

El Segundo Martes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Levantándote del sepulcro, viniste a tus amigos, mientras que las puertas estaban cerradas, oh Todopoderoso. Y al incrédulo Tomás, Tú voluntariamente mostraste las huellas de los clavos y la perforación en Tu santo costado hecha por la lanza. Asegurándole y convenciéndole que por Tu compasión Tú soportaste Tu Pasión salvadora.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Al contemplar mi extrema condescendencia y mi compasión ilimitada, no estés inseguro, sino ten fe, dijo el Señor a los Dos. Sepan que Yo mismo soy Él que soportó el sufrimiento y se levantó del sepulcro al tercer día, y despojó las bóvedas del Hades, concediendo vida a los muertos de todos los siglos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Al contemplarte, Tomás quedó asombrado; y reconociéndote, oh Todopoderoso, exclamó en alta voz: «Tú eres mi Dios y mi Señor. Creo, oh Amante de la humanidad, que Tú eres Quien soportó la Pasión, y Quien sana nuestras almas. Adoro Tu poder y proclamo al mundo *Tu imponente y omnipotente Resurrección.»

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Como los discípulos dudaban, el Salvador vino al octavo día donde estaban reunidos* y habiéndoles concedido la paz, clamó a Tomás diciendo: «Ven, oh Apóstol, y palpa las palmas en las que clavaron los clavos.» ¡Oh buena incredulidad de Tomás, que ha llevado el corazón de los fieles al conocimiento! Por eso, gritó con miedo:« Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Entrada

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. **(dos veces)**

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 1

Rodead a Sion, oh pueblos, y rodeadla, y dad gloria al que en medio de ella resucitó de entre los muertos; porque él es nuestro Dios, y nos ha librado de nuestras iniquidades

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Ya que estoy condenado por mis malos pensamientos y obras, oh Salvador, concédeme el pensamiento de volver a Ti, oh Dios, para que pueda clamar a Ti: Sálvame, oh buen Benefactor, y ten piedad de mí.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Vuestra confesión ante el tribunal, oh santos, derribó el poder de los demonios, y liberó a la humanidad del engaño. Por lo cual, mientras erais decapitados, clamasteis en voz alta: «Que el sacrificio de nuestras vidas sea aceptable para Ti, oh Señor, porque por anhelarte hemos desdeñado esta vida fugaz, oh Amante de la Humanidad.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Después de que te levantaste, oh Señor, estuviste en medio de tus discípulos cuando estaban reunidos, mientras las puertas estaban cerradas, dándoles paz. Y Tomás se convenció al contemplar tus manos y tu costado, confesando que tú eres el Señor y Dios, que salvas a los que esperan en ti, oh Amante de la Humanidad.

Tropario

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 1

Las mujeres vinieron a tu sepulcro de madrugada y al ver la visión de un ángel temblaron; la tumba resplandeció de vida; y asombrados por el milagro, volvieron a los discípulos y proclamaron la Resurrección: porque Cristo ha despojado al Hades, como el único todopoderoso y todopoderoso, resucitando a los corruptos, disipando el temor de la condenación por el poder de la Cruz.

de la Compunción

Tono 1

Stijo: Oh Señor, no me condenes en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Si el justo apenas se salva, ¿dónde apareceré yo, el pecador? Porque no soporté el peso y el calor abrasador del día; pero Tú, oh Dios, úneme con los de la hora undécima, y sálvame.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Puesto que todos vosotros erais buenos soldados y compartíais una fe similar, no temisteis las amenazas de los tiranos, oh santos. Con anhelo os acercasteis a Cristo, tomando la venerable Cruz. Y como ahora habéis completado vuestro santo curso, desde el Cielo habéis obtenido la victoria. Gloria a Aquel que os ha dado fuerzas. Gloria

a Aquel que te coronó. Gloria a Aquel que, a través de ti, obra curaciones para todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Poseyendo a María la como un muro inquebrantable, oh fieles, venid, adoremos y postrémonos ante ella; porque ella tiene osadía con Aquel que de ella nació, así para interceder, como para salvar nuestras almas de la ira y de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Con alabanzas aclamemos en cánticos, a todos los Apóstoles, y al memorial de el discípulo de Cristo. Porque de manera digna de Dios ha confirmado nuestras mentes, cuando tocó las heridas de los clavos, buscando tener una fe segura, estableciendo así la verdadera Fe en todo el mundo. Y suplica al Salvador, que tenga misericordia de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con alabanzas aclamemos en cánticos, a todos los Apóstoles, y al memorial de el discípulo de Cristo. Porque de manera digna de Dios ha confirmado nuestras mentes, cuando tocó las heridas de los clavos, buscando tener una fe segura, estableciendo así la verdadera Fe en todo el mundo. Y suplica al Salvador, que tenga misericordia de nuestras almas.

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a Tomás

Tono 1

Cantemos todos un canto de victoria, oh pueblos, a Aquel que liberó a Israel de la amarga esclavitud del Faraón y los condujo con zapatos secos a través de las profundidades del mar, porque Él ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, brilló desde la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. alabémosle, porque El ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra claramente a este día portador de luz, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los cerrojos de las puertas podrán resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que trasciende toda mente.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

a Tomás

Tono 1

Establéceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Por tu cruz nos hiciste nuevos en lugar de viejos, e incorruptibles en lugar de corruptibles, oh Cristo; mandándonos a vivir dignamente en novedad de vida.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Aunque encerrado en un sepulcro en Tu carne circunscripto, Tú resucitaste, oh Cristo, Quien eres incircunscripto; y mientras las puertas estaban cerradas, Tú viniste a Tus discípulos, oh Todopoderoso.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti..

Habiendo conservado intactas Tus heridas, que voluntariamente soportaste por nosotros, las mostraste a Tus discípulos, oh Cristo, dando testimonio de Tu gloriosa Resurrección.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 6

Como viniste entre tus discípulos, oh Salvador, y les diste paz, así también ven entre nosotros y sálvanos.

ODA 4

a Tomás

Tono 1

¡Grande es el misterio de Tu dispensación, oh Cristo! Porque cuando Habbakuk lo previó desde lo alto en una visión divina, Te clamó: Tú saliste para la salvación de Tu pueblo, Oh Amante de la Humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Cristo probó a hiel, sanando así el gusto del fruto de antaño; y ahora, junto con el panal, ha concedido a nuestro antepasado participar de su iluminación y dulzura.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo cual, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu costado al incrédulo, asegurando al mundo tu resurgimiento al tercer día, oh Cristo.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Sacando riquezas del tesoro inviolable de tu divino costado que había sido atravesado por una lanza, oh Benefactor, los dos han llenado el mundo con sabiduría y conocimiento.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu bendita lengua es alabada, oh Gemelo; porque fue el primero en proclamar con reverencia que Jesús, el Dador de la vida, es a la vez Dios y Señor; porque al tocarlo, rebosabas de gracia.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

a Tomás

Tono 1

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres co-principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; Concede la paz al mundo, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo venido a Sus afligidos amigos, el Salvador disipó todo su dolor con Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Oh cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque atrevidamente tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú has probado que la incredulidad de Tomás fue el engendrador de la fe para nosotros; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es benéfico, Oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

a Tomás

Tono 1

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, Oh Amante de la humanidad; sácame también del abismo de las transgresiones, te ruego.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No dejaste a Tomás sumergido en el abismo de la incredulidad, oh Maestro, cuando extendió sus manos para examinarte.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Nuestro Salvador dijo: Cuando me toquéis, ved que tengo huesos y carne; No estoy sujeto a cambios

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás sintió Tu costado; y creyendo, te reconoció, aunque no estaba presente cuando viniste por primera vez, oh Salvador nuestro.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 8

Con su mano derecha escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, te clamó con los demás Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

Ikos:

¿Quién preservó la mano del discípulo sin consumirse cuando se acercó al costado ardiente del Señor? ¿Quién le dio el atrevimiento y la fuerza para sentir el hueso que ardía? Seguramente, fue eso lo que se tocó. Porque si ese costado no hubiera dado poder a esa mano derecha de tierra, ¿cómo podría haber tocado esas heridas que hicieron temblar tanto a las cosas de arriba como a las de abajo? Esta gracia le fue dada a Tomás, para que pudiera tocar y clamar a Cristo: «Tú eres mi Señor y mi Dios.»

ODA 7

a Tomás

Tono 1

Cuando la música armoniosa reunió al pueblo para ofrecer adoración a la imagen, los Hijos de David, cantando un himno de las odas de Sion como sus padres, destruyeron el malvado mandato del tirano y transformaron la llama en rocío mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Siendo este día luminoso el primero y soberano de los días, conviene que en él se regocije con reverencia el nuevo y divino pueblo; porque, como el octavo día, prefigura de manera asombrosa la era que está por venir. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás el Gemelo, quien fue el único audaz, y quien por su creencia incrédula nos ha traído beneficios, por su incredulidad creyente disipa la ignorancia sombría de todos los confines de la tierra, claramente trenzando una corona para sí mismo al decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No en vano Tomás dudó de tu surgimiento, ni lo ocultó para sí mismo, sino que libre de duda, se apresuró a manifestarlo a todas las naciones, oh Cristo. Por tanto, a todos se nos ha enseñado por su «incredulidad a decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con temor, Tomás puso su mano en Tu costado vivificante, oh Cristo, y temblando, sintió el doble poder de las dos naturalezas unidas sin mezclarse en Ti, oh Salvador, y con fe exclamó en voz alta, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

a Tomás

Tono 1

Alabad al Señor que preservó a los jóvenes en la llama ardiente del horno, descendiendo sobre ellos en forma de ángel, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando se consideró digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado de cerca por la mano del discípulo: Alabad al Señor y exaltadle sobre todo por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu curiosidad ha abierto místicamente para nosotros un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablaste de cosas divinas diciendo: Alabad al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stíjo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

a Tomás

Tono 1

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

Oh tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, la gloria más maravillosa, que eres más exaltada que toda la creación, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu día radiante y resplandeciente, y la gracia abundantemente radiante, por la cual viniste a tus discípulos, oh Cristo, como Uno hermoso en bondad virtuosa, lo exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, cuyo costado fue tocado por una mano de barro, y sin embargo no lo consumiste por el fuego de Tu inmaterial esencia Divina, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, que te levantaste de la tumba como Dios, oh Cristo, aunque no te hemos contemplado con nuestros ojos, pero con nuestro corazón hemos creído en Ti con amor, te exaltamos con himnos.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 1

Con tu mano has examinado mis llagas, por tanto, no dejes de creer en mí, que he sido así herido por ti, oh Tomás, sino cree con los discípulos, y predícame a mí, el Dios vivo, a toda la humanidad. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En este día la primavera es fragante; y la nueva creación danza; hoy han sido quitadas las rejas de las puertas de la incredulidad, como clama Tomás el amigo: Tú eres mi Señor y Dios.

Las Alabanzas

del Octoijos

Tono 1

Stíjo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Habiendo soportado la Cruz, y destruido la muerte y resucitado de entre los muertos, concede la paz a nuestras vidas, oh Señor, ya que sólo Tú eres Todopoderoso.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Habiendo soportado la Cruz, y destruido la muerte y resucitado de entre los muertos, concede la paz a nuestras vidas, oh Señor, ya que sólo Tú eres Todopoderoso.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

de la compunción

Oh Salvador mío, no me rechaces a mí, que estoy vencido por la pereza del pecado. Despierta mis pensamientos para el arrepentimiento, y muéstrame como un trabajador digno en tu viña; *concédeme el salario de la hora undécima* y tu gran misericordia.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Estos soldados del gran Rey resistieron los decretos de los tiranos. despreciando audazmente los tormentos, pisotearon todo engaño, y dignamente fueron coronados; *Por lo cual piden al Salvador paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

El Salvador vino a los discípulos mientras las puertas estaban cerradas, y les concedió paz y audacia. Entonces dijo a Tomás: ¿Por qué no crees que he resucitado de entre los muertos? Trae acá tu mano y métela en Mi costado, y mira; *porque has incrédulo, todos han aprendido de Mi Pasión y Resurrección, *y todos clamarán contigo: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Con las huestes angelicales, oh fieles, ofrezcamos alabanza incesante a Cristo, que resucitó de la tumba al tercer día y levantó al mundo consigo mismo.

Stijo: Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión.

Cuando Tomás tocó Tu costado, Oh Compasivo, alcanzó una fe segura, y nosotros a través de él también hemos llegado a conocerte como Dios verdadero.

Stijo: Porque Él ha fortalecido las cerrojos de tus puertas, ha bendecido a tus hijos dentro de ti.

Por tu surgimiento, has concedido la paz a tu pueblo, oh Redentor, y has levantado al mundo desde el Hades, oh Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Viniste a tus discípulos, oh Cristo, mientras las puertas estaban cerradas. Entonces, por dispensación, Tomás no se halló entre ellos; porque dijo: No creeré a menos que contemple al Maestro, y vea el costado de donde salió la sangre, el agua y el bautismo, y observe la herida por la cual el hombre, la gran herida, fue sanado, y vean que no es espíritu, sino carne y huesos. Oh Tú, que pisoteaste la muerte e instruiste a Tomás, Oh Señor, Gloria a Ti.

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Si hay uno del Menaio

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 4 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cristo probó la hiel, sanando así el sabor del fruto antiguo; y ahora, junto con el panal, Él ha concedido a nuestro antepasado participar de Su iluminación y dulzura.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cristo probó la hiel, sanando así el sabor del fruto antiguo; y ahora, junto con el panal, Él ha concedido a nuestro antepasado participar de Su iluminación y dulzura.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo que, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu lado al incrédulo, asegurando al mundo que resucitarías al tercer día, oh Cristo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo que, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu lado al incrédulo, asegurando al mundo que resucitarías al tercer día, oh Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sacando riqueza del tesoro inviolable de Tu costado divino que había sido traspasado por una lanza, oh Benefactor, los dos han llenado el mundo con sabiduría y conocimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu bendita lengua es alabada, oh Gemelo; porque fue el primero en proclamar con reverencia que Jesús, el Dador de la vida, es Dios y Señor; porque al tocarlo rebotas de gracia.

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

del Menaio si lo hay

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con su diestra escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, él te gritó con el resto de los Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce a nuestros oídos.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:

La Epístola

del día

Hechos (4:1-10)

1 Mientras Pedro y Juan hablaban al pueblo, se les presentaron los sacerdotes,

el jefe de la guardia del templo y los saduceos,
2 indignados de que enseñaran al pueblo y anunciaran en Jesús la resurrección de los muertos.
3 Los apresaron y los metieron en la cárcel hasta el día siguiente,
4 pues ya era tarde. Muchos de los que habían oído el discurso creyeron; eran unos cinco mil hombres.
5 Al día siguiente, se reunieron en Jerusalén los jefes del pueblo, los ancianos y los escribas,
6 junto con el sumo sacerdote Anás, y con Caifás y Alejandro, y los demás que eran familia de sumos sacerdotes.
7 Hicieron comparecer en medio de ellos a Pedro y a Juan y se pusieron a interrogarlos: «¿Con qué poder o en nombre de quién habéis hecho eso vosotros?».
8 Entonces Pedro, lleno de Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo y ancianos:
9 Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre;
10 quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros.

a los difuntos

1 Corintios (15:39-57)

39 No toda carne es la misma carne, sino que una cosa es la carne de los humanos, otra la carne de los animales, otra la carne de las aves y otra la de los peces.
40 Y hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero el resplandor de los celestes es uno y el de los terrestres, otro;
41 uno es el resplandor del sol y otro el resplandor de la luna, y otro el resplandor de las estrellas; pues una estrella se distingue de otra por su brillo.
42 Lo mismo es la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible, resucita incorruptible;
43 se siembra un cuerpo sin gloria, resucita glorioso; se siembra un cuerpo débil, resucita lleno de fortaleza;
44 se siembra un cuerpo animal, resucita espiritual. Si hay un cuerpo animal, lo hay también espiritual.
45 Efectivamente, así está escrito: el primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente. El último Adán, en espíritu vivificante.
46 Pero no fue primero lo espiritual, sino primero lo material y después lo espiritual.
47 El primer hombre, que proviene de la tierra, es terrenal; el segundo hombre es del cielo.
48 Como el hombre terrenal, así son los de la tierra, como el celestial, así son los del cielo.
49 Y lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.
50 Os digo, hermanos, que ni la carne ni la sangre pueden heredar el reino de Dios;

tampoco la corrupción heredará la incorrupción.

51 Mirad, os voy a declarar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados.

52 En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la última trompeta; porque sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es preciso que esto que es corruptible se vista de incorrupción, y que esto que es mortal se vista de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido absorbida en la victoria.

55 ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?

56 El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado, la ley.

57 ¡Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Venid, alegrémonos en el Señor, aclamemos con júbilo a Dios nuestro Salvador.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

del día

Juan (3:16-21)

16 Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

17 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.

18 El que cree en Él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

19 Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.

20 Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

21 En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

a los difuntos

Juan (5:24-30)

24 En verdad, en verdad os digo: Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida.

25 En verdad, en verdad os digo: llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán.

26 Porque, igual que el Padre tiene vida en sí mismo, así ha dado también al Hijo tener vida en sí mismo.

27 Y le ha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

28 No os sorprenda esto, porque viene la hora en que los que están en el sepulcro oirán su voz:

29 los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio.

30 Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya.

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.